

Transcripción del sermón de Pascua de 2023 del obispo Skirving

Predicado en *St. Mary's*, Kinston

Que las palabras de mi boca y las meditaciones de todos nuestros corazones sean aceptables en tu vista, oh Señor, fortaleza nuestra y redentor nuestro. Amén.

Por favor tomen asiento. Buenos días y Felices Pascuas. Y, Felices Pascuas, también, a aquellos que puedan unirse nosotros en línea. Estoy bastante seguro de que mi esposa será una de esas personas. Cuando supimos por primera vez que vendríamos a *St. Mary's*, estaba emocionada, y luego consiguió la cita para que le reemplazaran la rodilla. Y entonces, ella tiene menos de dos semanas después de la cirugía y aún no está lista para navegar el Domingo de Pascua en la iglesia.

Es bueno estar contigo, como Tom [Padre Tom Warren, rector de *St. Mary's*] ahora ha escuchado. Yo digo un par de veces, una de las cosas de ser obispo en la Diócesis de Carolina del Este, en comparación con algunas otras diócesis, es que no tenemos una catedral. Eso significa que tal vez, entre otras cosas, que no hay un lugar en el que me esperen en épocas como Navidad y Semana Santa cuando nos gusta estar en la iglesia, así que a veces ando corriendo y buscando un lugar para estar.

Estuve muy agradecido cuando Tom nos invitó a venir y estar aquí con ustedes este año y a Celebrar la Pascua contigo. Es un placer. Estoy especialmente agradecido por toda la buena música, órgano y el coro, sino también el conjunto que está aquí justo delante de mí. Y te prometo que intentaré enunciar sin escupirte ni nada por el estilo. Aunque sé que los trompetistas están acostumbrados a lidiar con válvulas de saliva y cosas así. Como una vez toqué mi trompeta en Pascua antes de ser ordenado.

Es bueno estar con ustedes para celebrar este día, que llega al final de la santísima de semanas y lo que algunos dirían que es el más largo de los tiempos de Cuaresma para estar con ustedes mientras un número de sus miembros renovaron sus votos bautismales públicamente en medio de nosotros, en nuestra presencia, y ante Dios y son confirmados.

Sin embargo, el mensaje de Pascua no ha cambiado. Es lo mismo. Los que predicamos año por año a veces enfrentaremos el desafío de tratar de pensar que podemos ser creativos y decir algo nuevo o diferente o impresionar a la gente con todo lo que hemos aprendido o algo así. Di que hasta, creo, hace mucho tiempo una Cuaresma, y quiero simplemente hablar de la fe como creo que se nos presenta en las escrituras de este día. Primero en su base, creo que el mensaje de Pascua es simplemente un mensaje de resurrección y fe. Ahora, eso no es como si Lázaro hubiera resucitado de entre los muertos, como escuchamos hace un par de semanas.

Murió y, cuando Jesús llegó a su tumba (Lázaro era su amigo), lloró. La piedra fue rodada y Jesús llamó a Lázaro para que saliera de la tumba, y lo hizo. Pero Lázaro era simplemente resucitado en el cuerpo humano que tenía, y no sabemos por cuánto tiempo más él vivió.

La resurrección de Jesús no fue como la de Lázaro. La resurrección de Jesús tampoco se trata de

inmortalidad. No se trata de que de alguna manera Jesús continúa viviendo para siempre en alguna forma particular, nunca cambiando, nunca avanzando. Gran parte de nuestra fe cristiana se ha expresado en el contexto del mundo griego y romano en el que Jesús vivió, por lo que a veces el lenguaje que se usa en nuestra fe puede sugerir la idea de la inmortalidad. Y de hecho, algunos de nosotros encontramos la idea de la inmortalidad bastante atractiva, porque realmente preferiríamos no tener que cambiar nunca. nos gustan las cosas la forma en que son.

Luchamos con el cambio y, a veces, entendemos la responsabilidad de la iglesia. ser principalmente conservadora, aferrarnos a lo que hemos heredado y asegurarnos de que nunca cambiara. La fe de la resurrección no es ninguna de esas cosas. No la revivificación de un cuerpo humano, ni alguna expresión de inmortalidad. La fe de la resurrección afirma que antes de que haya vida nueva, hay muerte.

Algunos de los símbolos que son populares en nuestro mundo en temporadas como esta, cosas como conejitos y huevos y pollitos y mariposas y flores, son todos símbolos para nosotros del tipo de vida nueva que experimentamos en el ciclo de la creación que son las estaciones, menos en este clima que en el de que he venido en Michigan. La primavera, cuando celebramos la Pascua, ha llegado como un gran levantamiento de la muerte del invierno cuando nada crece, al menos no afuera. Entonces, mientras esos ritmos son diferentes para nosotros en cada parte del mundo, esas cosas siguen siendo símbolos de ese ciclo. muerte, nueva vida; vida nueva, muerte y vida nueva. La resurrección de Jesús tampoco es así.

La resurrección de Jesús es un acto de Dios que demuestra que no hay nada más poderosa que el amor de Dios por la creación, y que por mucho que nos parezca la muerte fracaso, o un final, o el resultado de un sufrimiento grande y prolongado en algunos casos, que incluso entonces, El amor de Dios triunfa sobre ese tipo de muerte.

El mensaje de Pascua es de una fe de resurrección, que podemos encontrar difícil de explicar en lenguaje que puede ser fácilmente entendido y aceptado por las masas. De hecho, es una verdad que necesitamos aceptar por fe y no por probar con evidencia. Dicho esto, de las cosas que comúnmente se entienden y aceptan sobre Jesús históricamente, y no solo de las Escrituras, hay dos cosas: una es que vivió y fue ejecutado en la cruz, y la otra es que se informó que fue resucitado de entre los muertos.

La fe de la resurrección es la base de nuestro mensaje de Pascua. No es solo un mensaje para el día de Pascua, es un mensaje para toda nuestra vida. Cada domingo es una pequeña en que se celebra la resurrección. Cada domingo debe ser una celebración de las buenas nuevas del amor de Dios por nosotros, un amor que vence a la muerte, un amor que, en el prólogo del evangelio de Juan, se describe como una luz que no puede ser conquistada ni superada por las tinieblas.

Ahora, podemos vivir momentos en nuestras vidas cuando parece que la oscuridad es abrumadora. Ruega a Dios que cuando enfrentemos esos momentos en nuestras propias vidas, estemos rodeados de otros para quienes la luz está triunfando para que puedan ser testigos para nosotros, y fortaleza para nosotros, y consuelo para nosotros mientras vivimos a través del valle de la sombra de muerte. Pero el Evangelio de Pascua no es sólo una afirmación de la fe de la

resurrección. También es una declaración del deseo de Dios de que seamos transformados. Ahora, nuevamente, no todos nosotros podríamos estar ansiosos por ser transformados, porque eso es solo una palabra elegante para el cambio. Y de nuevo, tengo que decir que no a todos nos gusta el cambio, aunque suceda a pesar de todos los que nos rodean.

A veces nos sentiríamos mucho más cómodos aferrándonos a lo que no es tan bueno que encontrarnos con algo que es desconocido. El miedo a lo desconocido, el miedo a perder el control de nuestras circunstancias: otros miedos como ese pueden impedir que estemos dispuestos a experimentar la transformación. Recuerdo que cuando era un adulto mucho más joven me encontré con cristianos que realmente discutían conmigo que necesitaba nacer de nuevo, y llegué a comprender que se referían a ese idioma de maneras muy particulares y específicas, y mientras los respetaba y los cuidaba como amigos. , estaba realmente reacio (temeroso) de poder decirle sí a Dios de tal manera que tuviera que poner mi cerebro a un lado. Yo era un joven estudiante universitario y todavía estaba bastante impresionado con todas las cosas geniales que estaba aprendiendo. No estaba del todo preparado para regalar ese cerebro, por muy limitado que haya demostrado ser.

Pero claro, cuando Dios busca que seamos transformados, Dios no quiere que seamos versiones menores de nosotros mismos, sino versiones mayores, para crecer más y más plenamente a la imagen de Dios, la imagen en la que fuimos creados.

María Magdalena fue transformada y hoy escuchamos esa historia. Inicialmente, como amiga de Jesús, quizás incluso como benefactora que ayudó a financiar las misiones de Jesús, y María fue temprano a la tumba. En esta versión de la historia, no dice que esté acompañada por otros, pero hay un lenguaje plural que sugiere que tal vez podría haberlo estado. De todos modos, se encontró con que habían quitado la piedra del sepulcro donde habían puesto a Jesús y que él no estaba allí, y de inmediato se llenó de miedo.

Corrió de regreso al lugar donde se hospedaban sus amigos, y Simón Pedro y otro la acompañaron, y rápidamente entraron y salieron de nuevo. Y María es dejada en la tumba llorando. Solo podemos adivinar la variedad de emociones que debió sentir, las causas de sus lágrimas, la pérdida de un buen amigo, ciertamente, la pérdida de alguien a quien había seguido y alrededor de quien había construido su vida, tal vez el miedo. de tener que volver con las personas de las que se había alejado, el miedo a la incertidumbre sobre lo que se avecinaba. Sea lo que sea, ella se quedó llorando, y como demostración de que para Jesús la resurrección no era sólo un retorno en el mismo cuerpo como Lázaro, ve a alguien que ni siquiera reconoce como su amado amigo, no lo reconoce.

Ahora, no sabemos si eso es porque ella no podía ver, sus ojos estaban nublados por las lágrimas, o tenía otras preguntas que le impedían verlo, o si es porque de alguna manera su apariencia era diferente en formas que no se explican realmente aquí. Pero, solo cuando él la llama por su nombre y ella reconoce la familiaridad de su relación, es capaz de conocerlo por lo que realmente es: el Jesús resucitado. Sus lágrimas se convirtieron de tristeza en alegría. Después de su encuentro con Jesús resucitado, se precipita de nuevo al lugar donde se encontraban sus compañeros, y en lugar de expresar sus miedos, su tristeza, su pena o su confusión, dice

simplemente: “He visto al Señor”. María se ha transformado. María ha sido cambiada de maneras que estoy seguro van más allá de lo que podemos leer en las Escrituras.

¿Cómo es que necesitamos ser transformados? ¿Cómo es que necesitamos deshacernos los miedos que nos retienen? ¿Hábitos que nos dañan en lugar de fortalecernos?

No se detiene ahí. Lo que sugiero es que la tercera parte de este mensaje de Pascua es que estamos llamados a ser agentes de transformación. No me tomé el tiempo de recorrer todo el Universo Marvel para ver si tal vez había un personaje en particular que juega bien con *Iron Man* (El hombre hierro) y otros, que es conocido por tener poderes de transformación. Cuando usé la palabra agentes, en realidad no estaba tratando de ir por ese camino. María Magdalena es testigo de lo que dijo. Ella simplemente no vivía con las Buenas Nuevas. Simplemente no vivía con el cambio que sentía dentro de sí misma. Pero María fue y se lo contó a los demás, y me imagino que probablemente sintió que se estaba arriesgando a que la ridiculizaran.

¿Qué quieres decir con que está vivo? ¿Qué quieres decir con que lo has visto? Eso no es posible. O cualquiera que fuera el riesgo al que se enfrentaba, eso es lo que hizo, y como escucharemos en los próximos domingos, los otros discípulos, incluido Tomás, se encuentran transformados a través de su experiencia del Señor resucitado. Y en dos domingos, oíremos de Cleofás y su amigo, que volvían de Jerusalén a sus casas, hablando de todo lo que habían visto, cuando se les acerca un extraño, no reconocible para ellos, ¿que les habla y les enseña y les abre sus corazones? Sus corazones ardían como con fuego. Y, cuando se detuvieron para comer, lo reconocen como el Jesús resucitado cuando ora y parte el pan de su comida. Los discípulos fueron transformados y los discípulos mismos se ocuparon como agentes de transformación.

En las lecturas que tenemos durante el tiempo de Pascua de los Hechos de los Apóstoles, hay momentos en que los discípulos se convierten en predicadores entre la multitud, y es su testimonio el que hace que otros se transformen, que cambien de vida. Si buscas ejemplos de eso, solo mira los últimos versículos del segundo capítulo de los Hechos de los Apóstoles. Eventualmente llegaremos allí, no hoy, cuando toda una comunidad, miles de personas, sean cambiadas en el momento por el poder del Espíritu de Dios y por el testimonio de Pedro en la predicación.

De manera similar, como hemos escuchado en la lectura de hoy de los Hechos de los Apóstoles, Pedro, quien se transformó él mismo, estuvo dispuesto a dar un paso adelante públicamente con un mensaje de transformación para los demás. Fue un agente de transformación cuando afirmó a Cornelio ya los demás gentiles de la casa que Dios no hace acepción de personas. Ahora, hubo algunos de sus compañeros que estaban horrorizados por esa declaración, porque significaba que Peter se estaba alejando de las tradiciones arraigadas sobre cómo algunos grupos de personas deben permanecer separados de otros grupos de personas. Nuevamente, un sermón para en las próximas semanas, Tom, si vas por ese camino.

Lo que dice Peter está bien, sí, así me criaron. Así es como he conocido mi fe, pero ahora escucho a Dios diciendo algo diferente y dirigiéndome en una dirección diferente, y voy a tener el coraje de esa convicción y voy a decir que Dios no muestra acepción de personas.

Y así María, que fue transformada por su encuentro con el Señor resucitado, le habló a Pedro y a los demás que también fueron transformados por su experiencia del Señor resucitado. Y se lo dijeron a dos amigos, y se lo dijeron a dos amigos, y algunos de ustedes tendrán la edad suficiente para recordar ese comercial de champú de hace años cuando la única persona en la pantalla se convirtió en unos pocos, y siguió multiplicándose.

Esa es la historia del poder del mensaje de Pascua, la transformación de la vida humana y el llamado para que seamos agentes de transformación. Amigos, sé que están en *St. Mary's*. Hay muchas formas en las que ha experimentado el cambio, aunque quizás no quiera llamarlo transformación, pero ciertamente cambio, en estos últimos años. Es posible que sepa o no que en los primeros días de COVID lo pondría como un ejemplo para otros en la diócesis por las prácticas cuidadosas que se establecieron para que su adoración pudiera continuar. Ha sido difícil de ver, como lo ha hecho COVID (bueno, ha sido genial ver cómo COVID se desvanece un poco)... pero ha sido difícil de ver, ya que las congregaciones aún luchan con lo que debería ser la práctica actual, pero confío en usted y en sus líderes. para continuar haciendo el buen trabajo que ha hecho todo este tiempo.

Sé que, si bien puedo reconocer a muchos de ustedes por otras visitas o por cruces en esta comunidad donde todos vivimos, sé que también están dando la bienvenida a muchos recién llegados, personas para quienes *St. Mary's* no ha sido su hogar sino recientemente. Son personas que han venido aquí por una u otra razón, quizás porque alguno de ustedes ha dado testimonio de su experiencia de la Buena Noticia vivida en esta comunidad. Ustedes han sido agentes de transformación, tal vez. Quizás porque el Espíritu Santo de Dios te ha traído aquí y te has quedado por la presencia de ese Espíritu en esta comunidad.

Hoy celebramos a un gran grupo de personas que están siendo confirmadas, y eso es en gran medida una señal de las formas en que el Espíritu Santo de Dios está obrando, trayendo transformación y cambio. A medida que testifica a la comunidad en general, busca formas en las que puede prestar un servicio más completo, y sé que eso es parte de lo que lo motiva a considerar cambios en las instalaciones mismas, hermosas instalaciones, pero cambios que harían más plenamente apoyar su capacidad de ministrar a las necesidades de las personas de esta comunidad más ampliamente.

Y sé que ustedes se están acercando, al menos tímidamente, tal vez, si no con entusiasmo a todo pulmón, a un período sabático que no será solo un año sabático para su sacerdote, mientras se aleja, sino un año sabático para todos ustedes también. , mientras exploran algunas formas nuevas y diferentes de liderazgo como comunidad, mientras se miran unos a otros en busca de liderazgo, tal vez de manera diferente a como siempre lo han buscado. Y, al invitar a esta comunidad a clérigos visitantes, tomarán un turno como predicadores y celebrantes. Me llama la atención que este es un lugar donde están dispuestos a dar testimonio de la Buena Noticia del mensaje pascual ya participar en ser transformados y en ser agentes de transformación.

También podemos señalar algo de eso en la vida de la diócesis, y esta es la Pascua y su confirmación y todo, pero también es mi visita pastoral como obispo a la parroquia, así que permítanme ofrecer un poco sobre la vida de la diócesis Algunos de ustedes estarán plenamente conscientes de que en los últimos años, mientras vivimos juntos la COVID, adoptamos un

tiempo de discernimiento en el que invitamos a la sabiduría de Dios a comprender nuevas prioridades para la vida y la misión de nuestra diócesis, y los establecimos a través de la conversación en oración, la colaboración, y los adoptamos en junio pasado en nuestra Convención. Éstos se pueden encontrar en nuestro sitio web, y no voy a entrar en detalles sobre ellos, pero algunos de ellos, en particular, son sobre nuestro trabajo como agentes de transformación en el mundo en el que vivimos.

Y esperamos un evento en la vida de nuestra diócesis, que será el sábado 21 de octubre de este año, justo después de ese gran maratón que la gente viene a correr a Kinston. Más tarde ese día, nuestro Obispo Presidente, Michael Curry, vendrá a la diócesis en un lugar aún por anunciar, y dará testimonio de la fe de la resurrección que compartimos, invitará a Dios a transformarnos y a convertirnos en agentes de transformación en nuestro propio tiempo y en los lugares donde vivimos.

Ahora amigos, resistí la tentación de entrar en algunas de esas formas en las que puedo ver la necesidad de transformación en el mundo en el que vivimos. Pero, sabes, podría arriesgar un poco de la buena voluntad del Día de Pascua, y creo que lo dejaré para otro momento. Pero, no sé cuántas veces más tendremos que despertarnos y escuchar las noticias y enterarnos de lo que sucedió en otra parte del mundo o en nuestra propia comunidad y orar: "¿Hasta cuándo, oh Señor?" ? ¿Cuánto tiempo?"

El nuestro es un mundo que incluye el quebrantamiento en casi todos los lados, en casi todos los lugares donde podemos mirar, y diría que una parte del mensaje de Pascua es que creemos en una nueva vida después de la muerte y que estamos llamados a dar testimonio de ese mensaje. incluso cuando el mundo parece mostrar evidencia de lo contrario, y que estamos llamados a estar abiertos a la transformación de nuestras vidas por parte de Dios para que podamos convertirnos en agentes de transformación en el mundo de Dios.

Confirmandos, aquellos de ustedes que están siendo confirmados (Esa es la palabra elegante), doy gracias por su testimonio este día que están dispuestos a pararse y en nuestra presencia, confirmar su pacto bautismal y decir "Sí" a este nuevo paso en su vida con Dios y en medio de esta comunidad cristiana. Para cada uno de ustedes, ese es un viaje único y maravilloso, y creo que aprendieron más sobre mí durante nuestro tiempo juntos, de lo que yo tuve la oportunidad de aprender sobre ustedes. Tus preguntas fueron bastante profundas y las disfruté. Tendré que confiar en que, si hubiera llegado a ese punto en el que pude hacerle las preguntas, habría aprendido mucho más.

Gracias por estar dispuestos a estar aquí en esta emocionante mañana de Pascua para dar testimonio en sus propias vidas de manera sencilla de la fe pascual que proclamamos juntos este día. Amén.